

XOC-DZIB

El Sagrado Códice Maya de Fuego

*“La relación de la historia de esta tierra,
en su tiempo, se hacía en pinturas:
porque no había llegado el día
en que se usaran estos papeles
y esta muchedumbre de palabras...”*

Chilam Balam de Chumayel
V. Libro de los Antiguos Dioses
Traducción de Antonio Mediz Bolio.

Mérida, Yucatán, México

11 Eb 19 Pop

Agosto 15 de 2007

Fiesta de la Asunción de la Virgen María

Mercurio en Conjunción Superior

José Román Robertos Moguel

Arqueólogo

LA EPIGRAFIA

PRESENTACION

Entré a la Facultad de Ciencias Antropológicas de la Universidad Autónoma de Yucatán (FCAUADY) con la intención de estudiar la carrera de Lingüística y Literatura, porque uno de mis proyectos era contribuir al desciframiento de la “escritura maya”, pero muy pronto desistí de seguir esos cursos, al notar la deficiente formación de los profesores y que la materia que a mí me interesaba, la de Escritura Mesoamericana, sólo se impartía a los alumnos de Arqueología.

Así pues, me matriculé en Arqueología, entre otras razones que no vienen al caso, por un curso que en realidad no valía la pena, pues no era más que un seminario impartido por un doctor español en historia que no hizo más que enseñarnos a manejar el calendario maya según los cánones de entonces y a dar ejemplos de supuestas lecturas tenidas como verdaderas por haber sido impuestas por la corriente estadounidense.

Sin embargo, ese curso y la actitud cerrada del profesor fueron más que un aliciente para mi deseo de investigar la escritura maya, lo que primero me llevó a descifrar el sistema real de funcionamiento del calendario solar indígena y sobre la marcha a cuestionar lo que se tiene por verdadero en cuanto a su “escritura”.

Alentado mi escepticismo ante la afirmación y creencia general de que el ochenta por ciento de la escritura maya está descifrado, empecé a observar las discrepancias e inconsistencias que hay en las supuestas lecturas estadounidenses, rusas y alemanas de los jeroglíficos mayas y encontré algunos datos que podrían ser de interés.

Aclaro que este trabajo no pretende ser la última palabra sobre los jeroglíficos mayas, sino un punto de vista diferente que ayude a otras personas, con más tiempo y recursos, a desentrañar ese misterio, replanteándolo desde el principio.

Omito hacer una historia minuciosa del supuesto desciframiento, como la que hizo Michael Coe, porque me parece ocioso jugar a la apologética, y porque la obra de ese autor es suficiente como curiosidad para quienes desean ir realmente a las raíces del problema de la “escritura” maya y reflexionar sobre ella.

En verano del 2007, participé en el VII Encuentro Lingüístico y Cultural del Pueblo Maya, celebrado en la aldea de Bullet Tree Falls, lo cual fue una experiencia iniciática, única y reveladora, ya que los “ah Kines” (Contadores de Días) de Guatemala me ayudaron a regresar a mi origen maya, al permitirme participar, de manera protagónica, como uno

más de ellos, sin hablar yo más que rudimentos de la lengua maya yucateca, en la última ceremonia del “Fuego Sagrado”, realizada en el lugar sacro de “Cahal Pech”, distrito de El Cayo, Belize, sobre lo cual hablaré más adelante, sobre la marcha, con detalle y detenimiento, en el momento que considero el más oportuno, ya que es el meollo de este libro. Baste por ahora decir que fue entonces cuando comprendí a fondo el método de los jeroglíficos mayas de una manera vivida como experiencia.

Hablaré de jeroglíficos mayas y prefiero llamarlos jeroglíficos antes que glifos, como acostumbran ahora los “pseudoepigrafistas”, porque la “escritura” maya es sagrada, no profana, como intuyeron los primeros investigadores, que los llamaron así sólo porque supuestamente veían en ellos algunas semejanzas con la escritura egipcia, debido a su representación de letras por medio de dibujos, ya que “ieros” en griego, significa sagrado.

La palabra epigrafía la usaré en el sentido de que, en griego, “epí” significa encima y “grafeo, grafein” escritura, como para dar a entender que la maya se trata de una “súper escritura” o una escritura que está por encima de lo vulgar, a diferencia de quienes piensan que por epigrafía debe entenderse que hay una lectura descifrable por métodos lingüísticos

Este libro se titula “xoc-dzib” porque el primero de los vocablos (xoc) es lo mismo contar que, leer y estudiar, mientras que “dzib” es a la vez escribir y dibujar, de manera que ambos términos conjugados nos dan una idea de la relación intrínseca entre la escritura jeroglífica y la acción de contar y auscultar o estudiar para leerla.

INTRODUCCION

EFICIENCIA Y ADAPTACION

Sin declararnos difusionistas radicales, podemos asumir que, en general, cuando una invención resulta universalmente funcional, la tendencia general es que ésta se extienda rápidamente por copia, imitación o adaptación. Cuando en el Cercano Oriente se inventó la escritura fonética, en poco tiempo surgieron diversas variantes del sistema que ha llegado hasta nuestros días en variaciones romances del alfabeto latino, que siguió la tradición griega procedente de la fenicia, hitita, cananea, egipcia, sumeria, etcétera, pero en América no ocurrió algo semejante con la escritura maya, por lo cual no podemos asumir a priori que ésta haya sido “más avanzada” que las de otros pueblos del continente.

Yuri V. Knórosov resucitó la teoría decimonónica de que la escritura maya fue un sistema que combinaba logogramas ideogramáticos y signos silábicos, teoría a partir de la cual se ha desarrollado toda una serie de

artificios disímbolos para demostrar que es verdadera esa interpretación adoptada por las escuelas estadounidense y alemana tras la Guerra Fría.

Si la escritura maya hubiera sido, aunque fuera de manera limitada, lo bastante eficiente con sus sílabas, como para adaptarse a cualquier lengua americana, con toda seguridad hubiera sido copiada, imitada o adecuada por otros pueblos que compartían la región, pero se dice en general que las escrituras de éstos no tienen relación aparente con la de aquéllos, a diferencia del sistema calendárico, que sí compartieron los mesoamericanos a lo largo del tiempo, como está suficientemente demostrado y de lo cual hablo en mi libro anterior.

El lingüista ruso no fue el primero en sustentar la teoría del sistema silábico, pues ya desde el siglo XIX, en 1885, el francés Rémi Siméon, en su “*Diccionario de la Lengua Náhuatl o Mexicana*”, había escrito: “Ya sólo me queda dar a conocer los resultados de mis investigaciones personales relativas a la escritura figurativa de los antiguos mexicanos. El método de esta escritura ha sido llamado acrológico, es decir, que cada signo no cuenta en la lectura más que para los dos primeros sonidos de la palabra que se va a expresar. Así el signo *calli*, casa, se lee *cal*; *comitl*, vasija de barro, da *co* o *con*, y *comulli*, olla de guisado, *comul*. Tal es el principio general reconocido desde hace mucho tiempo, pero que no es aplicable en todos los casos. Hay en efecto, dos maneras de escribir las palabras: ideográficamente y fonéticamente. Si se sigue el primero, las imágenes o signos de las cosas son reales y presentan cierta analogía con nuestros acertijos. La idea principal está siempre presentada completamente y el resto le está subordinado y puede variar según la fantasía o la habilidad del escritor, de manera que no es posible señalar un lugar constante a cada signo. El nombre del tercer rey de México, Chimalpopoca, ‘Escudo que Humea’ se escribe siempre (con una figura), pero en cambio, el de su sucesor Itzcóatl, ‘Serpiente de Obsidiana’, se representa mediante una serpiente que lleva puntas de obsidiana adheridas a su derecha y a su izquierda. Ello es debido a que en las expresiones ideográficas todo reside en el carácter principal y basta un poco de práctica para aprender a leerlas y escribirlas correctamente.

“No ocurre lo mismo en las palabras escritas fonéticamente. Al multiplicarse los signos que sirven para recordar los sonidos sin decir nada que al pensamiento que se relacione directamente con el asunto, se concibe que haya más precisión en la observación y que haya un orden para facilitar la lectura... Cuando la escritura es puramente fonética, los caracteres dejan de formar palabras enteras y no se reproducen más que sus sílabas, como se ha visto en la palabra *Itzcóatl*, que se lee y se escribe de arriba abajo. Ocurre lo mismo con *Mixcóatl*, ‘Serpiente o Remolino de Nubes’, nombre de una divinidad mexicana que es representada así: (figuras). El signo inferior es el de la nube, *mixtli*, en composición *mix*; el de en medio es una

olla o vasija de barro, *cómitl*, en composición *co*, y el signo superior es el de agua, *atl*. Se lee de abajo a arriba *Mixcóatl*, mientras que si se leyera de arriba a abajo se leería *Acomixtli*, palabra sin duda inexistente en el idioma.

“La mayor parte de los nombres de lugar y de persona están escritos indistintamente ideográfica y fonéticamente, es decir, con una mezcla de los dos sistemas, característica de una época de transición...” (Rémi 1997:XIX-XXII)

“Me apresuro a llegar al examen de un trabajo más reciente debido a León de Rosny, intitulado ‘*Essai sur le déchiffrement de l’écriture hiéroglyphique de l’Amérique centrale*’. Según ese estudio, la escritura de los antiguos yucatecos o mayas presentaría dos formas distintas: la escritura jeroglífica, o de los monumentos, y la escritura hierática, o de los manuscritos... Saca la conclusión de que esta escritura se compone de signos figurativos, de signos ideográficos y de signos fonéticos. Rosny termina su libro llamando la atención en especial sobre los determinativos específicos y sobre la polifonía de ciertos caracteres... Debo añadir que varios sabios, Cyrus Thomas, Brinton, Ch. Rau y Förstemann están de acuerdo con la opinión de Rosny. (Rémi 1997:XVI-XVIII)

Nosotros, en cambio, consideramos que la “escritura” maya en realidad no es silábica, ni ideográfica, ya que cada conjunto de signos es un complejo que hace más referencia a la oralidad que a la escritura, en parte semejante a la mexicana, pero más estilizada y convencionalizada.

En su libro “El Desciframiento de los Glifos Mayas”, Michael D. Coe se mofa de Eric Thompson, quien hasta su muerte sostuvo la imposibilidad de “leer la escritura maya” con las siguientes palabras: “Whorf murió el 26 de julio de 1941, tras una ‘prolongada y morosa’ enfermedad, a la edad de 44 años. Thompson prefirió no criticar la obra de Whorf en vida de éste, contentándose, al parecer, con la paliza que ya había recibido de manos de Long. Pero, nueve años después de su muerte, Eric aprovechó (o desperdició) la ocasión en un apéndice a “La escritura jeroglífica maya” (Thompson, 1950: 311-313). Lo empezó con una hiriente cita de John Buchanan: ‘Vieja cualidad de la naturaleza humana es estar segura de su camino, cuando se haya en la mitad de la niebla’ La primera línea del párrafo inicial es ejemplo revelador de del jaez e las invectivas de Eric cuando estaba a la ofensiva... o a la defensiva:

‘Era mi intención pasar por alto los intentos de Whorf por leer la escritura jeroglífica maya, suponiendo que, a estas alturas, todos los estudiosos de la materia los habían enviado a ese limbo ya se encuentran las desacreditadas interpretaciones de Basseur de Bourbourg, Rosny, Charency, Le Plongeon, Cresson y Cyrus Thomas’’. c

“En 1945, al término de la guerra, siendo un hombre muy viejo de 85 años, Schellhas publicó su último trabajo en la revista sueca *Ethnos*. El título planteaba la pregunta: ‘El desciframiento de los jeroglíficos mayas

¿problema sin solución?’ La desesperanzada conclusión de Schellhas fue que, en realidad, el problema no tenía solución (Schellhas, 1945).

“De ser así, pocas veces en la historia de la ciencia tantos espíritus brillantes habrían trabajado durante tanto tiempo con tan poco que mostrar tras sus esfuerzos ¿Quién podría leer los glifos. Al parecer, nadie”. (Coe 1992: 156)

Y continúa: “Thompson (1972^a) dio la patada final a Knórosov en su ‘Maya Hieroglyphs Without Tears’, panfleto del Museo Británico que en la actualidad tiene escaso valor, a no ser como curiosidad, pese a su elegante aspecto... En retrospectiva sabemos que Thompson erró en el blanco por completo y que Knórosov dio en él... (Coe 1992: 178).

El libro de Coe está lleno de alusiones negativas a Thompson, incluyendo una que leí pero ya luego no encontré, pero cuyo sentido de sorna decía, palabras más palabras menos, que Thompson terminó “chocheando” con la idea de que había que recolectar información entre las historias que cuentan los indígenas mayas para encontrar sentido a lo que escribieron sus antepasados, porque definitivamente el método silábico estaba errado del todo.

Capítulo I

Una Gran Experiencia en Belize

Interesado en mi nueva interpretación del calendario maya, que aún tenía muchas eficiencias, el Consejo de Ancianos y Sacerdotes Mayas (Kuch Kaab Yéetel J-Men Maayáob) A.C. de Yucatán, que preside el h-men (sabio) don Valerio Canché Yah, me invitó a exponer mi teoría en el “VI Encuentro Lingüístico y Cultural del Pueblo Maya”, que se celebró en la ciudad de San Francisco de Campeche, y que culminó a las afueras de la ciudad sagrada de Etzná, en el Estado de Campeche, México, debido a que el Instituto de Antropología e Historia (INAH) impidió de manera tajante y violenta que el Fuego Sagrado, que celebran los mayas de Guatemala, se encendiera en el basamento del templo principal.

Esa fue la primera vez que tuve la oportunidad de participar en una ceremonia del Fuego Sagrado, pero debido a mi formación académica de antropólogo-arqueólogo, no me adentré en ella más que para intentar, sin ningún éxito, de convencer a la funcionaria encargada del INAH en ese lugar, de que el Fuego Sagrado no representaba ningún peligro para lo que yo entonces consideraba simplemente una “zona arqueológica”.

Finalmente, como lo más importante para el INAH de Campeche era conservar intacto el pasto, los guías espirituales (Ah Kines) de Guatemala simplemente recogieron los ocotes y demás materiales que utilizarían para la ceremonia y se trasladaron a las afueras del sitio, donde el Fuego Sagrado se prendió sobre tierra y mi participación se limitó a ofrendar al fuego cinco velas de distintos colores: negro, blanco, rojo, amarillo y verde. Como me sentía sólo un observador, con ayuda de un lingüista maya guatemalteco, supe que entre lo que rezaban los guías espirituales estaba la recitación de los días del calendario maya-quiché y me propuse averiguar su equivalencia en el maya yucateco. Eso fue todo en esa ocasión, sin olvidar que el guía espiritual que me santiguó con las velas en la ceremonia me agradeció en español haber intentado hacer que el Fuego Sagrado se encendiera en el lugar correcto. Con ayuda de una gentil familia campechana, sin saberlo, establecí un primer contacto con el gran guía espiritual de los quichés y el sólo me recomendó que buscara un guía espiritual.

En el 2007, el “VII Encuentro Lingüístico y Cultural del Pueblo Maya se celebró en la aldea de Bullet Tree Falls, Distrito de El Cayo, en Belize, donde en un principio tome la actitud del anterior encuentro de Campeche, sin saber lo que me esperaba.

Estando ya un poco más familiarizado con la ceremonia del Fuego Sagrado, en la apertura del encuentro, siempre me sentía como observador, pero como ya había identificado a los guías espirituales comencé, con toda humildad y reverencia, pero sin dejar mi actitud de "científico" a investigar entre ellos lo que a mi me interesaba, el modo de validar mi interpretación del calendario maya.

En Campeche hubo una mesa de trabajo de espiritualidad maya pero yo pensé que, como periodista, que también soy, era más importante mi presencia en la mesa de medios de comunicación.

En Belize, el fuego sagrado inaugural se encendió en el centro ceremonial de Xunan Tunich donde presencié una hermosa ceremonia que los quichés hicieron en el día que llaman "Noj", que significa "Gran Sabiduría", lo cual me desalentó y desconcertó mucho, porque según la cuenta que yo llevaba ese era el día "Kan", es decir, maíz, en maya yucateco. La columna de humo del Fuego Sagrado fue hermosamente blanca y equilibrada y lo primero que pensé fue que mi cuenta estaba equivocada.

El encuentro transcurrió con diversos temas y mesas, pero la conferencia que me pareció más interesante fue la de la investigadora Camila Martínez, una mexico-californiana, que nos explicó el grave peligro que representan los transgénicos y cómo se introducen de manera maliciosa entre los campesinos.

Lo que Camila dijo fue, en resumen, que a primera y simple vista, la semilla transgénica de maíz es muy semejante a las diversas variedades originales, llamadas criollas, que gente perversa regala a los campesinos con la promesa de que tendrán mejores cosechas. El campesino acepta el regalo pensando que es un obsequio de buena voluntad y las siembra, y con alegría ve que sus plantas crecen más altas y su cosecha produce mazorcas mucho más grandes y con más granos de maíz que multiplican sus ganancias al terminar ese ciclo agrícola.

Luego, la semilla transgénica le es vendida a un costo mucho más bajo que la criolla, por lo que no se ve obligado a guardar semillas para el siguiente ciclo, porque le es más barato y fácil conseguir las transgénicas, por lo cual las semillas criollas van desapareciendo con el propósito de exterminar a corto plazo a las naturales orgánicas.

Camila nos aclaró que el concepto transgénico es una palabra elegante para decir semilla estéril, porque no tiene capacidad de germinar y dar una segunda cosecha, sino sólo de producir espigas con polen que el viento lleva a las milpas vecinas y hasta grandes distancias, contaminando a las plantas criollas que en poco tiempo empiezan a degradarse hasta hacerse estériles también y contaminar y esterilizar a la Tierra.

Añadió que la culminación, que todavía no vemos con claridad, es que cuando las semillas estériles sean las únicas que queden disponibles, su precio subirá y hará al campesino dependiente de los grandes laboratorios

transgénicos, sin tomar en cuenta casos documentados de que ya hay niños y adultos que empiezan a padecer enfermedades imposibles de tratar por consumir transgénicos.

Esa información me pareció importante, porque mi ignorancia sobre el tema me tenía aletargado al respecto, y fue entonces cuando intuí que el día “Kan” (Maíz) podría ser el día que debió celebrarse al inicio del encuentro en vez del de “Noj” o “Gran Sabiduría”.

El encuentro siguió con algunas ríspidas dificultades porque al elegir a los cuatro cargadores o “kuches” (responsables) de las delegaciones una persona quiso imponer que la cruz cósmica maya tiene cinco puntos y que los representantes debían ser cinco en vez de cuatro. Me sentí, como antropólogo, pero comenzado a identificarme con mis raíces mayas, a pesar de que no soy hablante de la lengua, que se debía defender la tetraicidad de los cargadores y al final todos estuvimos de acuerdo, con excepción de el oponente, en que debían ser cuatro por razones cosmogónicas sin buscar una imitación burda de la “democracia griega”.

Del VI al VII encuentro pasé de ser el arqueólogo extraño a ser el antropólogo y después de ese conflicto de los cuatro bacabes, sostenedores o cargadores del mundo, a ser el compañero de camisa roja.

Pero las cosas no terminaron ahí. Después de que se prendió el Fuego Sagrado en Xunan Tunich, éste fue trasladado con toda reverencia a la aldea de Bullet Tree Falls, donde se realizaba el encuentro y los guías espirituales y sabios mayas, y algunas otras personas lo cuidaban y alimentaban con madera para que no se extinguiera. La víspera al final del encuentro me acerqué al principal guía espiritual para hacerle una consulta, ya no académica, sino espiritual sobre mi persona, mi vida y mis dificultades existenciales, olvidándome del calendario y mi frío interés científico y el me dio sabios consejos que no entendí en el instante, porque vivía en completo desequilibrio, pero que se fueron aclarando en los días siguientes paulatinamente, empezando por ir a buscar mi maleta, en la casa de doña Teresa García, que amablemente nos hospedó, y salí al patio a fumar y a intentar seguir los consejos del guía espiritual. Empecé a prestar atención a la voz de los animales y un grillo me decía insistentemente: “be” (camino) o en español “ve”, o anda y mira.

Después de un rato de pensarlo y fumar algunos cigarros decidí acudir a contemplar el Fuego Sagrado, así que preparé mi maleta a toda prisa y lo más rápido que pude, cuidándome de los perros que me ladraban vi a una cabra negra que me dijo lo mismo “be”.

Al llegar al lugar donde estaba el altar del Fuego Sagrado saludé a los “tat” o abuelos ancianos y “nan” o abuelas ancianas y para mi sorpresa respondieron como yo les llamé. Yo les dije “¡Buenas noches Tat” al de más edad respondió mi saludo con la misma expresión: Me dijo: “¡Buenas

noches Tat!” y todos se despidieron de mi con la misma expresión, lo cual me dejó anonadado.

Ya solo ante el Fuego Sagrado, besé a la Madre Tierra y medité en lo que me había dicho antes el guía espiritual quiché.

Estuve fumando mucho, tomando lumbre para ello del Sagrado Fuego y platicando de cosas espirituales con un joven itzá del Petén Guatemalteco y con uno de Bullet Tree Falls.

A la madrugada volvieron los guías espirituales para recoger el Sagrado Fuego y después de la invocaciones en quiché el “Tat” mayor nos anunció que en el centro de la hoguera se veía el “Gran Rostro” y que pasáramos a comprobarlo por nosotros mismos. Yo vi una calavera y en el camino de retorno a Mérida me enteré de que Camila Martínez había visto lo mismo. Saqué mi cuenta de que día era el que iba a comenzar al salir el sol y en mi cuenta era el día Cimi o Camé (Muerte).

La ceremonia del Sagrado Fuego de despedida, ahora en el lugar santo de Cahal Pech, fue tormentosa para todos, pues el fuego del sur (Kan) Amarillo o Maiz, del Bacab Femenino no se prendía, y sentí una necesidad imperiosa de acudir a mi nuevo guía espiritual para que me limpiara de lo negativo que cargada y el me pidió concentración y que apretara con fuerza puros de tabaco y velas negras, sólo negras que luego él echaba a la hoguera, me pedía que saliera del inframundo y superara las pruebas que el Popol Vuh menciona que enfrentaron con éxito Hun Ahpú e Ixbalanqué. La experiencia espiritual fue indescriptiblemente fuerte hasta que el gran guía espiritual alejó de mí la energía negativa y supe que no estaba en un error: El día, en efecto, era Cimi, pero también era el que se trazó con azúcar bajo el Fuego Sagrado, era “Cauoc” o “Cauac”, “Trueno” o “Voz del Cielo”. El gran mensaje estaba dado: El maíz pasa por un grave peligro de muerte, como decía con toda verdad científica Camila.

Sin embargo aclaro que los Ah Kines de Guatemala no están equivocados en el calendario, ya que en lo sagrado el tiempo y el espacio no existen, sino que se trascienden, pues ¿Qué más puede ser la Gran Sabiduría sino el Maíz? Y ¿Qué más puede ser el Trueno o la Voz del Cielo, sino la alerta del grave peligro de muerte que representan los transgénicos hoy?

Si narro esto, es a manera de conclusión, para decir que la escritura maya no la descifran ni descifrarán lingüistas, ni antropólogos, ni arqueólogos, sino que su significado es profundamente espiritual y sólo quienes nos asumimos como mayas podemos leerlo y entender a cabalidad el mensaje escrito en las piedras y los códices, no con un método “científico”, sino con el esclarecimiento de la mente que purifica el corazón y hace claro lo que parece un misterio, aunque parezca increíble para los esforzados epigrafistas que ven los jeroglíficos mayas como glifos, sin adentrarse en su espíritu. Al menos yo aprendí ese día y los siguientes que mi cuenta es verdadera, pero no para vanagloriarme de mi inteligencia, sino para actuar

a favor de reivindicar el papel de las mujeres y trabajar para salvar al Sagrado Maíz de su exterminio en medio del Xibalbá actual que es la manipulación transgénica, ya que el jeroglífico de Cimi no sólo significa fríamente muerte, como pensamos erróneamente con epigrafía y lingüística occidental, sino que su significado está lleno de simbolismos que no fueron del pasado, sino del presente y del futuro, cada vez con una nueva historia y mensaje del Gran Ahau. Nadie puede entender ni comprender la escritura maya si no entra al fondo del mundo espiritual maya y aprende a oír la voz del Ser Supremo en toda su multitud de dimensiones. Es decir, la respuesta a las interrogantes están en el centro del fuego y puedo decir que sólo he comprendido con certeza lo que significan unos cuantos glifos: “Kan”, “Chicchán” y “Cimi” en un año que empezó con “Hix”, además de mi destino que es el de 2 Muluc (Toj) 11 Ceh.

Muchas otras cosas hacen falta por descubrir en los códices de papel y las inscripciones en piedra, pero todo será revelado cuando llegue el momento oportuno y matemáticamente preciso.

CAPITULO II

Lengua y Escritura

Desde tiempo inmemorial, la Lengua Maya comprende un complejo mosaico de variantes idiomáticas en toda el área que ocupa, desde el Norte de la Península de Yucatán hasta Centroamérica, por tratarse de una lengua viva que a lo largo de los siglos ha cambiado para adaptarse a nuevas situaciones políticas, religiosas, sociales, geográficas y tecnológicas.

Así, Fray Diego de Landa, hablando de Yucatán, dice “que la lengua de esta tierra es toda una, y que esto aprovechó mucho para su conversión, *aunque en las costas hay alguna diferencia en vocablos y en el tono de hablar; y que así los de la costa son más pulidos en su trato y en su lengua.*” (Landa 1986:11)

Desde siempre, cuando se pretende enseñar a alguien a hablar la Lengua Maya de Yucatán, se hace énfasis en las diferentes tonalidades y rasgos peculiares de los fonemas, ya que pequeñas variaciones de pronunciación dan como resultado diferentes significados, lo que ilustra la importancia del sonido en el habla maya.

Fray Diego de Landa, en su “Relación de las Cosas de Yucatán”, dice desde el siglo XVI, “que (los frailes) aprendieron a leer y escribir *en la lengua* de los indios, la cual se redujo tanto (sic) a un arte que se estudiaba como la latina y que se halló que no usaban seis letras nuestras que son D, F, G, Q, R y S, que para ninguna cosa las han menester, pero tienen necesidad de doblar y añadir otras para entender las significaciones de algunos vocablos, porque *Pa* quiere decir abrir, y *Ppa*, apretando mucho los labios, quiere decir quebrar, y *tan* es cal o ceniza, y *Than*, dicho recio, entre la lengua y los dientes altos, quiere decir palabra y hablar; y así en otras dicciones, y puesto que ellos (los frailes) para estas cosas tenían diferentes caracteres, no fue menester inventar nuevas figuras o letras sino aprovechándose de las latinas para que fuesen comunes a todos.” (Landa 1986:32).

Asimismo, el mayista y obispo yucateco del siglo XIX, Crescencio Carrillo y Ancona, con el fin de ilustrar la peculiaridad de lo específico de la pronunciación del idioma maya yucateco, refiere una anécdota que sólo por simpática a continuación transcribimos: “... el P. Beltán en su Arte del Idioma, en el abecedario número 16, dice que un sacerdote, aunque docto, arrojóse el púlpito y en breve hizo reír a sus oyentes, pues por decir, ‘llorad como la Magdalena: *Okolnenex hebic u yokol Magdalena*’; decía ‘Robad

como la ladrona Magdalena'. *Ocolnenex hebic u yócol Magdalena*. Y que otro, por decir que Cristo Nuestro Señor, la noche de su pasión estuvo cerrado en la cárcel, *kalan ti mazcab*. Decía “estaba ebrio en la cárcel. *Calan ti mazcab*. ¿Todo esto por qué? Por la pronunciación de la k confundida con la de la c. Tan grave y delicada cosa es y ocasionaba a gravísimos errores una tal confusión”. (Carrillo y Ancona 1938:49)

Al criticar los intentos de desciframiento por el método silábico, J. Eric S. Thompson, en su libro “Un Comentario al Códice de Dresde”, dice : “En su escritura, como en su habla, los mayas siempre diferenciaron entre las consonantes simples y las fuertes o glotalizadas, las *letras heridas* de los primeros gramáticos españoles. En Yucatán hay cinco pares de ellas, que comúnmente se escriben *c* y *k*, *tz* y *dz* (escrita habitualmente con una *c* invertida), *ch* y *ch'*, *p* y *p'* (o *pp* en fuentes antiguas) y *t* y *t'* (*th* en fuentes antiguas). Vale decir que el glifo de *cuch*, carga, no podría emplearse para *kuch*, zopilote, ni el glifo de *pidz'*, cardar algodón, por *p'iz*, medir, como tampoco *chac*, rojo, por *ch'ac*, cortar de un tajo, o por *chak*, sobrino. Varios estudios modernos no aceptan esta restricción. Naturalmente, si se está preparando para leer un elemento glífico como *cu* o *ku*, o como *tan* o *t'an*, se pueden tener muchas más interpretaciones posibles”

“... me parece bastante desconcertante que, para tomar un caso más o menos al azar, un destacado defensor del enfoque silábico-alfabético atribuya a un elemento glífico específico el valor de fonético de *om* en un lugar, de *an* en otro y de *hun* en otro más. Cuando, como en este caso, no hay explicación de cómo se toma tal libertad, se tiene la impresión de estar en un juego de póker con los doses libres y una docena de comodines en el paquete.

“La escritura maya no es silábica ni alfabética, ni en parte ni en su totalidad. Algunos de los primeros estudiosos, confundidos por el llamado alfabeto de Landa, supusieron que habían encontrado un sistema silábico alfabético en los glifos mayas, pero pronto esas ideas fueron abandonadas por insostenibles, sólo para ser resucitadas en los últimos años entre estridentes pretensiones de haber leído los glifos mayas.

“Un cuento popular maya, que me relataron hace muchos años, narra cómo un muchacho maya tonto confundía *ch* con *ch'* con gran regocijo del narrador. Al muchacho se le envió a cosechar maíz (*hoch*); en vez de ello, empezó a hacer agujeros en las cañas secas de la milpa (*hoch'*). Debemos evitar sumarnos a esa clase de tontos”. (Thompson 1988:72-74)

En efecto, del Clásico al Postclásico, la escritura jeroglífica maya fue uniforme, desde las Tierras Altas de Guatemala hasta las planicies de Yucatán, y aunque su “caligrafía” monumental la podríamos considerar casi “barroca”, todo parece indicar que no sufrió cambios sustanciales en su manera de representarse ni en las estelas ni en los códices, sino hasta la

conquista y colonización española, cuando se perdió ese arte, que fue sustituido por las letras latinas, como dice Fray Diego de Landa.

La riqueza en la variedad sonora específica de la Lengua Maya se contrapone con el hecho de que los glifos mayas registrados se calculan en apenas alrededor de 800, muchos de ellos considerados como exclusivas variaciones morfológicas de la misma sílaba o logograma, cuando la lengua, por ser mucho más específica, debería tener muchos más signos escritos, si es que queremos creer que los textos están compuestos por logogramas, que aún presentan serias dificultades para los autodenominados “epigrafistas”, y un mínimo e insuficiente silabario “pseudorreconstruido” que se ha sobredimensionado.

En su afán por abordar todos los aspectos de la cultura maya, Fray Diego de Landa hizo lo mismo una relación de las ceremonias que los indígenas celebraban a lo largo del año, que felizmente incluye los jeroglíficos de los días y los meses, que un compendio de lo que se supone que quiso dar a entender que se trataba de un “alfabeto” para escribir la Lengua Maya, aunque como persona curiosa que era, no creemos que no haya caído en la cuenta de que los nombres de los días y de algunos de los meses en ocasiones incluyen dos sílabas y un solo signo, o bien dos o más signos y una sola sílaba que no están en su “alfabeto”.

Sin embargo, más difícil es comprender que los actuales epigrafistas sigan usando los nombres de los días y los meses que da Landa y que hasta pretendan haber encontrado las expresiones silábicas escritas equivalentes a ellos en inscripciones del período Clásico y relativamente lejanas con respecto a Yucatán.

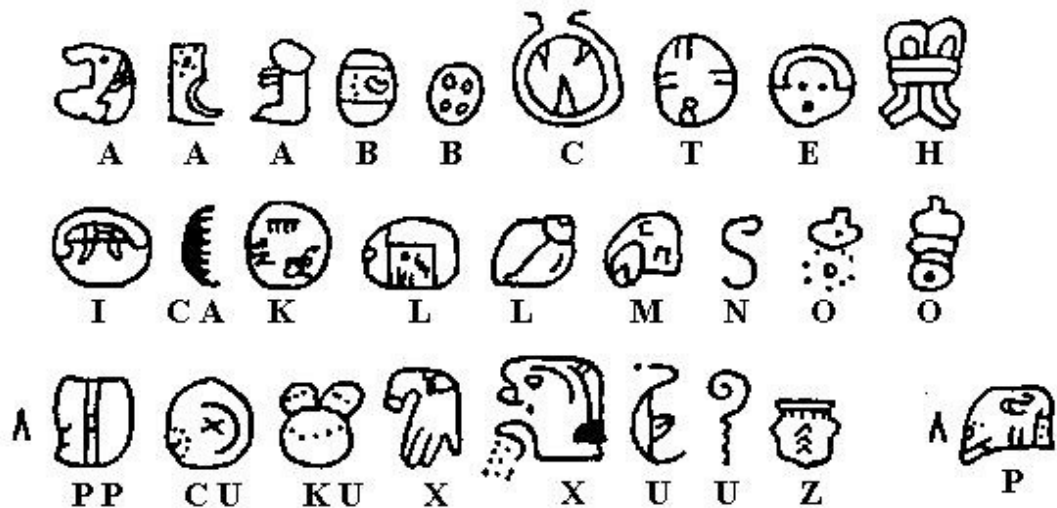
Todos los sistemas de escritura, como el nuestro latino, que es fonético, o el chino, que es ideográfico, tienen una genealógica rastreable, pero hasta ahora no se ha hallado cuál es la raíz del que usaron los mayas, pues éste simplemente aparece y permanece inmutable durante poco más de mil años, hasta que es exterminado en la época de la conquista y reemplazado por el alfabeto latino.

Sobre la “escritura” maya, Fray Diego de Landa escribe que: “Usaba también esta gente de ciertos caracteres o letras con las cuales escribían en sus libros sus cosas antiguas y sus ciencias, y con estas figuras y algunas señales de las mismas, entendían sus cosas y las daban a entender y enseñaban. Hallámosles gran número de libros de estas sus letras, y porque no tenían cosa en que no hubiese superstición y falsedades del demonio, se los quemamos todos, lo cual sintieron a maravilla y les dio mucha pena.

“De sus letras pondré aquí un a, b, c, **que no permite su pesadumbre más, porque usan para todas las aspiraciones de las letras de un carácter, y después, júntanle parte de otro y así vienen a ser in infinitum**, como se podrá ver en el siguiente ejemplo. *Le* quiere decir lazo y cazar con él; para escribir *le* con sus caracteres, habiéndoles nosotros hecho entender que son

dos letras, lo escribían ellos con tres, poniéndole a la aspiración de la l, la vocal e, que antes de sí trae, y en esto no yerran aunque usen (otra) e, si quieren ellos, por curiosidad.

“Síguese su a b c:



“De las letras que faltan carece esta lengua y tiene otras añadidas de la nuestra para otras cosas que las ha menester y ya no usan para nada de estos sus caracteres, especialmente la gente moza, que ha aprendido los nuestros”. (Landa 1986:104-106)

Sobre el contenido de los “textos” señala: “Que las ciencias que enseñaban (a los aprendices de sacerdotes) eran la cuenta de los años, meses y días, las fiestas y ceremonias, la administración de sus sacramentos, los días y tiempos fatales, sus maneras de adivinar, remedios para los males, las antigüedades, *leer y escribir con sus letras y caracteres en los cuales escribían con figuras que representaban las escrituras*”. (Landa 1986:15)

Un sistema de escritura consiste en la representación gráfica del habla, que a su vez es la vocálica o consonántica del pensamiento, pero si la escritura maya no es la representación gráfica de una lengua hablada específica, hay que dudar que se trate de una representación articulada del pensamiento y considerar la posibilidad de que sea una representación de conceptos puros, y que su “lectura” tuviera como base la oralidad independiente de una lengua concreta, con la posibilidad de que se trate de ideogramas o abstracciones convencionales comprensibles en cualquier variante lingüística de la maya e incluso del hablante de cualquier otra lengua que conociera el código.

En el habla maya yucateco, la palabra “dzib” significa al mismo tiempo escribir y dibujar, por lo que no distingue entre una acción y otra,

de manera que el escribano es un dibujante. Como hemos señalado antes, Fray Diego de Landa dice: “Que las ciencias que enseñaban (a los aprendices de sacerdotes mayas) eran... *leer y escribir con sus letras y caracteres en los cuales escribían con figuras que representaban las escrituras*”. (Landa 1986:15)

Hay que notar que dice “letras y caracteres”, de lo que se deduce que no son la misma cosa, sino conceptos distintos, y que “escribían con figuras que representaban las escrituras”, o sea, que la figura era escritura.

Aunque se ha querido entender que Fray Diego de Landa a fuerzas quiso hacer un alfabeto del que dice que “pondré aquí un a, b, c”, añade que “*no permite su pesadumbre* (larga exposición) *más*, porque usan para *todas las aspiraciones* (fonemas) *de las letras* (gramemas) *de un carácter* (figura), y *después, júntanle parte de otro* (figura) y así vienen a ser *in infinitum...*” (Landa 1986:105)

Quien haya ayudado a Fray Diego de Landa a escribir su “pseudoalfabeto”, con toda seguridad no tenía una noción exacta de las letras latinas del español, de manera que “de oídas” habrá dibujado lo que oyó cuando se le pidió que escribiese los glifos, de tal suerte que las correspondencias reales serían las siguientes (Cfr. Diccionario Calepino de Motul), tomando en cuenta que los nombres de las letras consonantes por lo regular van seguidas sólo de la vocal e, con excepción de hache, jota, ele, eme, ene, ese, equis y zeta.

	Audición	Significado	Comentario
A	Ah/Ha	¿?	----
B	Be/Beh	Camino	El glifo es el de la huella de un pie humano en un cartucho. El otro glifo es un cuadrado con cuatro círculos pequeños distribuidos en círculo.
C	Zec		Es el glifo del mes “Tzek”.
T	Te	Ahí, allá (adverbio)	El glifo es abstracto.
E	E/Ee	Punta de alfiler, corte de cuchillo o afirmación (Sí)	Glifo abstracto
H	Ach	Apretar, lo que se hata	El glifo representa un haz de una cosa cualquiera amarrado por el centro.
I	Ij	¡Oh!	Glifo abstracto
Ca	Ca	Y (copulativa)	Glifo abstracto
K	Ka/Kah	Cosa amarga	Glifo de una cabeza con el ojo cerrado como el del día cimí
L	Elel	Arderse o quemarse	Glifos abstractos.
M	Emel	Descender	Glifo abstracto que semeja una

			cabeza inclinada.
N	Ene	¿?	Glifo abstracto en forma de S.
O	O	Interjección de dolor o admiración ¡Oh! ¡Ay!	Glifo abstracto.
Pp	Ppe	¡Ay!	El glifo es el de una cabeza atada con un paño entre el cráneo y la quijada.
Cu	Cu	¡Oh! ¡Ay!	Glifo abstracto.
Ku	Kuu	Nido de ave.	Glifo con forma de nido con dos huevos
X	Ekil	Lo negro o negrura	El glifo es el de una mano tendida hacia abajo y también el de una cabeza con la boca abierta.
U	U	Collar, mes lunar	El primer glifo asemeja una luna y el segundo está incluido en el del día Cib.
Z	Zeta	¿?	Glifo abstracto en “forma” de ¿corazón?
P	Pe/Pec	¡Ah! De admiración/Perro	El glifo asemeja la cabeza de un animal.

CAPITULO III

Jeroglíficos para el Tiempo

Del clima de la Península de Yucatán, Fray Diego de Landa dice: “Que esta tierra es muy caliente y el sol quema mucho, aunque no faltan aires frescos como brisa y solano, y que allí reina mucho, y por las tardes, la virazón de la mar. Que en esta tierra vive mucho la gente, y que se ha hallado hombre de ciento cuarenta años. Que comienza el invierno desde San Francisco y dura hasta fines de marzo, porque en este tiempo corren los nortes y causan catarros recios y calenturas por estar la gente mal vestida. Que por fines de enero y febrero hay un veranillo de recios soles y no llueve en ese tiempo, sino a las entradas de las lunas. Que las aguas comienzan desde abril y duran hasta septiembre, y que en este tiempo siembran todas sus cosas y vienen a maduración, aunque siempre

llueva; y que siembran cierto género de maíz por San Francisco, que se coge brevemente”. (Landa 1986:4)

Gracias a Landa sabemos los nombres y los jeroglíficos de los días y los meses mayas. Los nombres de los días en maya yucateco colonial son los siguientes:

1) IMIX	2) IK	3) AKBAL	4) KAN	5) CHICCHAN
6) CIMI	7) MANIK	8) LAMAT	9) MULUC	10) OC
11) CHUEN	12) EB	13) BEN	14) IX	15) MEN
16) CIB	17) CABAN	18) ETZ'NAB	19) CAUAC	20) AHAU

Los nombres correspondientes en maya quiché actual son los siguientes:

1) Imox	2) Iq'	3) Aq'ab'al	4) K'at	5) Kan
6) Kame	7) Kej	8) Q'anil	9) Toj	10) Tz'i
11) B'atz'	12) E	13) Aj	14) I'x	15) Tz'ikin
16) Ajmaq	17) No'j	18) Tijax	19) Kawoq	20) Ajpu'

Los nombres correspondientes en náhuatl son los siguientes:

1) Cipactli	2) Ehecatl	3) Calli	4) Cuetzpalli	5) Cóatl
6) Miquiztli	7) Mázatl	8) Tochtli	9) Atl	10) Itzcuintli
11) Ozomatli	12) Mallinalli	13) Acatl	14) Ocelotl	15) Cuauhtli
16) Cozcacuauhtli	17) Ollin	18) Tecpatl	19) Quiahuitl	20) Xóchitl

Los significados de los nombres del calendario náhuatl en español son los siguientes:

1) Cocodrilo	2) Viento	3) Casa	4) Lagartija	5) Culebra
6) Muerte	7) Venado	8) Conejo	9) Agua	10) Perro
11) Mono	12) Matorral	13) Caña	14) Jaguar	15) Aguila
16) Zopilote	17) Movimiento	18) Pedernal	19) Quiahuitl	20) Flor

Los nombres de los días en maya colonial, acompañados de los numerales posibles en el “Bucxok” son los siguientes:

01	02	03	04	05	06	07	08	09	10	11	12	13	14	15	16	17	18	19	20
----	----	----	----	----	----	----	----	----	----	----	----	----	----	----	----	----	----	----	----

Imix	Ik	Akbal	Kan	Chicchán	Cimi	Manik	Lamat	Muluc	Oc	Chuen	Eb	Ben	Ix	Men	Cib	Cabán	Ezanab	Cauac	AHAU
------	----	-------	-----	----------	------	-------	-------	-------	----	-------	----	-----	----	-----	-----	-------	--------	-------	------

01	02	03	04	05	06	07	08	09	10	11	12	13	01	02	03	04	05	06	07
08	09	10	11	12	13	01	02	03	04	05	06	07	08	09	10	11	12	13	01
02	03	04	05	06	07	08	09	10	11	12	13	01	02	03	04	05	06	07	08
09	10	11	12	13	01	02	03	04	05	06	07	08	09	10	11	12	13	01	02
03	04	05	06	07	08	09	10	11	12	13	01	02	03	04	05	06	07	08	09
10	11	12	13	01	02	03	04	05	06	07	08	09	10	11	12	13	01	02	03
04	05	06	07	08	09	10	11	12	13	01	02	03	04	05	06	07	08	09	10
11	12	13	01	02	03	04	05	06	07	08	09	10	11	12	13	01	02	03	04
05	06	07	08	09	10	11	12	13	01	02	03	04	05	06	07	08	09	10	11
12	13	01	02	03	04	05	06	07	08	09	10	11	12	13	01	02	03	04	05
06	07	08	09	10	11	12	13	01	02	03	04	05	06	07	08	09	10	11	12
13	01	02	03	04	05	06	07	08	09	10	11	12	13	01	02	03	04	05	06
07	08	09	10	11	12	13	01	02	03	04	05	06	07	08	09	10	11	12	13

El significado de los nombres de los días en maya es oscuro, debido a su incierto origen lingüístico y geográfico, por lo que éstos son motivos de muchos debates.

Para comenzar a esclarecer esto a continuación ponemos una tabla comparativa de los días en maya yucateco y su correspondencia en maya-quiché moderno, a los que sí se da significado.

Maya Yucateco	Maya Quiché	Traducción del Quiché al Español
1) Imix	1) Imox	Lagarto.
2) Ik	2) Iq'	Viento.
3) Akbal	3) Aq'ab'al	Red de maíz
4) Kan	4) K'at	Fuego.
5) Chicchán	5) Kan	Serpiente.
6) Cimi	6) Kame	Muerte.
7) Manik	7) Kej	Venado, extremidades humanas
8) Lamat	8) Q'anil	Los cuatro puntos cardinales, maduración y abundancia.
9) Muluc	9) Toj	En deuda,
10) Oc	10) Tz'i	Perro.
11) Chuen	11) B'atz'	Mono.
12) Eb	12) E	Camino, destino
13) Ben	13) Aj	Casa, caña.
14) Hix	14) I'x	Jaguar.
15) Men	15) Tz'ikin	Pájaro cantor.
16) Cib	16) Ajmaq	Los abuelos pasan a ser luz.

17) Cabán	17) No'j	Gran Sabiduría
18) Etnab	18) Tijax	Obsidiana.
19) Cauac	19) Kawoq	Trueno.
20) Ahau	20 Ajpu'	Señor Divino.

Al ocurrir el proceso de la conquista y colonización, los mayas de Yucatán sincretizaron los nombres de los dioses de los días con los de algunos santos católicos y, en algunos casos, el Chilam Balam de Maní nos puede orientar al presentar los días de la siguiente manera:

“Cada día tiene su santo. Cada uno de los veinte días mayas se verá aquí:

(01) Kan,	S. Francisco,
(02) Chicchán,	S. Agustín,
(03) Cimi,	S. Gaspar,
(04) Manik,	S. Nicolás,
(05) Lamat,	S. Miguel,
(06) Muluc,	S. Alonzo,
(07) Oc,	S. Lorenzo,
(08) Chuen,	S. Baltazar,
(09) Eb,	S. Cristóbal,
(10) Been,	S. Gerónimo,
(11) Hiix,	S. Simón,
(12) Men,	S. Bonifacio,
(13) Cib,	S. Melchor,
(14) Cabán,	S. Buenaventura,
(15) Etnab,	S. Benito,
(16) Cauac,	S. Mateo,
(17) AHAU,	S. MARTIN.
(18) Imix,	S. Lucas.
(19) Ik,	S. Andrés.
(20) Akbal,	S. Marcos."

(Chi. Maní.; Solís Alcalá 1949:183-185)

Se puede observar que los santos elegidos para la sincretización -para lo cual naturalmente influyó la imaginería o iconografía católica- son tres evangelistas, varios frailes y monjes, los reyes magos, tres mártires, dos de ellos apóstoles, seis obispos (San Alonzo es una forma de decir San Ildefonso), un atlante (San Cristóbal) y un arcángel (San Miguel) y un solo santo escuete, San Martín (de Tours), que cabalga como señor o príncipe por ser el día Ahau, que en maya es rey con connotaciones divinas.

También se hace notar que en ninguno de los casos se menciona el nombre de alguna mujer santa, ni siquiera la Virgen María, ni el de Jesucristo u otra de las personas de la Trinidad.

El análisis iconográfico de los santos católicos mezclado con el lingüístico y simbólico de los nombres y los glifos de los días mayas nos aproxima a las siguientes nociones que no son necesariamente exactas, ya que algunas se prestan a muchas discusiones por tratarse de un sincretismo como el de la “santería” de los negros esclavos del Caribe:

(01) Imix, S. Lucas.
Día del Calendario Náhuatl correspondiente:
01.- CIPACTLI (“Cocodrilo”)
Descripción iconográfica del santo: San Lucas es el autor del tercer Evangelio y se le representa escribiendo en un libro o un pergamino con una pluma de ave, acompañado de un querubín en forma de toro con alas.
El Chilam Balam de Chumayel: "En el Once Ix (Imix) sucedió que hizo las piedras y los árboles. Eso hizo".

Interpretaciones:

Mediz Bolio: “Raíz directa: Im: Seno, ubre, matriz, origen femenino de vida”.

Barrera Vásquez: “El vocablo ix en el maya propiamente dicho tiene funciones gramaticales... pero no tiene significación conocida con el simbolismo del jaguar tanto entre los mayas como los mexicanos... en el siglo XVII, en el pocomchí, según Fray Dionisio de Zúñiga, que lo consigna en su 'Maremagnum Pocomchí', una variante de ix que el fraile escribe como ih tiene el significado de 'cosa que cubre, envuelve u oculta'... Otra variante, izm, en el cakchiquel del mismo siglo, según Fr. Francisco de Varela que lo consigna en su vocabulario, significa cosa semejante: 'cabello o pelo de cualquier cosa, o de lana o de algodón... o las plumas de las aves'... según Stoll consigna en su Etnografía de la República de Guatemala... ix significa en quekchí, tanto pluma como jaguar... El mismo Varela consigna otra variante de ix: itz que significa 'echizo'... en un ejemplo que da en el mismo lugar, con balam, otro término maya para designar al jaguar. El ejemplo reza: 'Balam Ah ytz lae atit' cuyo significado es: 'Aquella vieja es hechicera'. “En cuanto al signo imix, claramente se le puede apreciar el elemento ix representando una pluma: quedaría por identificar el otro morfema, im, que en el maya yucateco significa mama... Si imix representa el árbol primordial y madre del género humano, cipactli también representa a la madre tierra”. (Barrera Vásquez 1981:54-56)

Consideraciones: Aunque Barrera Vásquez, con su investigación académica, no encontró en el maya yucateco moderno y colonial la palabra ix como sinónimo de jaguar, pasó por alto que en la maya actual se usa el

vocablo “mis” o “mix” que designa al gato doméstico. En el Vaso de Ratinlinxul, de Chixoy, Guatemala, se ve un felino bajo el palanquín en el que es llevado en andas un señor que porta un “abanico” y sobre la escena se distingue claramente el glifo “Imix”. El Calepino de Motul dice que “im” es teta (I,1995:387) pero también significa “fresca herida” (Barrera Vásquez 1995:268). El día Imix, que es el primero de la serie de los días y el siguiente después de Ahau, debió significar “fresca herida de jaguar”, y se identificaría con el dios gemelo Ixbalanqué, Señor de la Luna, por sus connotaciones de nagual-jaguar asociado a la oscuridad, el ocultamiento, la magia y el combate, pero a la vez doméstico, no salvaje.

El Chilam Balam de Maní identificó a Imix con San Lucas al encontrarse con que su serafín es un toro, animal desconocido (oculto) para los mayas y que también es por naturaleza salvaje pero se acomoda a la domesticación con cierta facilidad (como el jaguar), sus alas dan la noción de nagualismo, y se adapta también al significado de pluma, por la que lleva el evangelista.

Aunque la concepción de una deidad femenina para la luna (Ixchel) habría estado presente en el postclásico maya, es dudoso que se le viera como el origen de la vida primordial, porque entonces habría sido entendida como diosa suprema en una cultura con base predominantemente masculina. El culto a la Inmaculada Concepción de la Virgen María (que tiene la luna a sus pies y las estrellas en torno a su cabeza), que se supone se sincretizó con el de la diosa Ixchel, en realidad debió ser a alguna advocación de Ixbalanqué, porque todas las imágenes religiosas españolas de los santos tenían generalmente túnica (con excepción de Cristo crucificado y San Sebastián) y por pudor, las imágenes de la Virgen y las santas son de mujeres sin pechos, lo cual debió causar alguna confusión. También el cocodrilo del calendario náhuatl tiene una connotación dual, pues a simple vista es difícil distinguir una hembra de un macho, pero esto caería en el estudio de la concepción religiosa del pseudohermafroditismo y el anafroditismo.

El rebus de Imix por Ixim, para designar al pan de maíz es posible que también tuviera alguna connotación calendárica, como la que asienta Barrera Vásquez (1981:101) pero el pronóstico de “nicté coyem uinic” que traduce como “pecador libidinoso” dice literalmente “flor-travieso-hombre” (Barrera Vásquez 1995:340), pero en sentido vulgar “coy” es la provocación violenta del ano como figuración de un coito. El Calepino de Motul atribuye a “coyen nicté tii Chuplal”, evadiendo el término, el significado de “prostitución femenina” y a “coyem uinic”, “hombre simple y para poco”, pero a sólo “coyen”, le da el significado de “loco, desatinado, travieso”, (Arzápalo I, 1995:131) pero el fraile que lo escribió no parece referirse propiamente a los desvaríos de una enfermedad psicológica sino a alguna “locuacidad”. Ciertamente en el Calepino de Motul no aparece el

término “im” referido a la “fresca herida” (ignoramos de dónde lo tomó Barrera Vásquez), sino casi siempre relacionado con la teta y el destete, y por tanto, con la leche, que en sentido vulgar figura el semen, ya que la excepción en el mismo Calepino dice que al “gallo de la tierra” se le llama “ah zac im” (Prefijo masculino-blanco-teta o de donde se saca la leche) (Arzápalo 1995:18) y como el gallo, el toro es símbolo de virilidad, pues se le usa como semental.

(02) Ik, S. Andrés.
Día del Calendario Náhuatl correspondiente:
02.- EHECATL (“Viento”)
Descripción iconográfica del santo: San Andrés es uno de los doce apóstoles, murió mártir en una cruz, la que se representa con la llamada “Cruz de San Andrés”, en forma de “X”.
El Chilam Balam de Chumayel: “Doce Ik sucedió que creó el viento. Y esta es la causa de que se llame Ik; porque no hay muerte dentro de él”.

Interpretaciones:

Mediz Bolio: Raíz directa: Ik: “Espíritu”

Barrera Vásquez: Viento o espíritu. (Barrera 1981:110)

Consideraciones: No hay duda en el significado del nombre del día: La Cruz de San Andrés (X) y da la idea de cuatro aspas por los puntos cardinales de donde provienen los vientos y el glifo maya asociado con el viento asemeja una “T”.

(03) Akbal, S. Marcos.
Día del Calendario Náhuatl correspondiente:
03.- CALLI (“Casa”)
Descripción iconográfica del santo: San Marcos es el autor del segundo Evangelio y se le representa como un joven escribiendo sobre un libro o pergamino acompañado de un querubín en forma de león con alas.
El Chilam Balam de Chumayel: “En el Trece Ak(b)al sucedió que tomó agua y mojó tierra y labró el cuerpo del hombre”

Interpretaciones:

Mediz Bolio: “Raíz directa: Aaktal: Ser fresco, reciente, tierno”.

Barrera Vásquez: “...Noche. Actualmente en Yucatán, se dice akab por noche. En el tzeltal de Aguilar aparece acabal. En el chol actual según Becerra, 1937, se dice Aklel y akbulel pero consigna akbal, registrado en el vocabulario recopilado por el P. Juan José de la Fuente Albores en 1789... El sentido esotérico es ‘la oscura casa del sol, donde nace la noche’”. (Barrera Vásquez 1981:110)

Consideraciones: En efecto, la palabra akbal se relaciona con la noche, además de que San Marcos va acompañado de un león, que los mayas, que nunca habían visto uno lo relacionaran con la familia del jaguar, a su vez símbolo de la noche y la magia.

(04) Kan, S. Francisco,
Día del Calendario Náhuatl correspondiente:
04.- CUETZPALLIN (“Lagartija”)
Descripción iconográfica del santo: San Francisco de Asís es el fundador de la Orden de los Frailes Menores y se le representa por lo general con las manos extendidas al frente mostrando los estigmas de sus manos, aunque en otras ocasiones lleva un libro, un crucifijo y una calavera o los brazos cruzados sobre el pecho, también se suele representar en el escudo de los franciscanos su brazo cruzado con el de Cristo, ambos con las heridas de los clavos. Un dato importante, además, es que es el santo hermano cósmico de las creaturas, a las que llamaba hermanos y hermanas, con al sol, la luna, las estrellas e a los incluso animales y plantas domésticos y silvestres.
El Chilam Balam de Chumayel: "En el Uno Kan sucedió que rompió su ánimo por lo malo que había creado"

Interpretaciones:

Mediz Bolio: Raíz directa: Kan, Kantal: “Estar en sazón”

Barrera Vásquez: La relación es con el maíz.

Consideraciones: Es extraño que al día Kan se le relacione con San Francisco de Asís, a no ser que sus manos llagadas hagan alguna alusión al trabajo de la milpa o porque en el genérico “francis-kan-o” hayan encontrado algún indicio de la palabra “Kan”. Con el nombre náhuatl no parece haber alguna relación, pero el glifo que dibujó Landa es el de un extraño ojo dentro de un círculo que parece de un reptil, aunque la grafía relacionada con la variable fonía podría significar serpiente, amarillo o cuatro, pues se trata del cuarto día del calendario.

(05) Chicchán, S. Agustín,
Día del Calendario Náhuatl correspondiente:
05.- COATL (“Serpiente”)
Descripción iconográfica del santo: San Agustín de Hipona es el principal, más conocido y respetado de los Santos Padres o escritores religiosos de la Iglesia Católica de Occidente y se le suele representar con un báculo, un libro y un templo en las manos.
El Chilam Balam de Chumayel: “En el Dos Chicchán sucedió que apareció lo malo se vio dentro de los ojos de la gente”.

Interpretaciones:

Mediz Bolio: Raíz directa: “Chchic-chaan, ind. de Chch -chaan: “Tomar vista, tomar lo que se ha visto. Pudiera ser también Chichán. Chichantal, empequeñecerse, decrecer”.

Barrera Vásquez: “Chicchán se llama actualmente una deidad agrícola de los chortís, según Ernest Noyes”. (Barrera Vásquez 1981:101)

Consideraciones: La palabra "Chan" en la maya es un adjetivo que denota pequeñez, pero “chan” también es un arcaísmo de “can”, serpiente. Su relación con San Agustín podría ser con el báculo episcopal, ya que recuerda la forma de una serpiente.

(06) Cimi, S. Gaspar,
Día del Calendario Náhuatl correspondiente:
06.- MIQUIZTLI (“Muerte”)
Descripción iconográfica del santo: San Gaspar es uno de los Tres Reyes Magos de Oriente, y aunque hay divergencia en cuanto a su ofrenda al Niño Dios y el animal en el que monta, lo común es que se le relacione con el don del oro y con la piel negra.
El Chilam Balam de Chumayel: “En el Tres Cimi(l) fue la invención de la muerte. Sucedió que inventó la primera muerte Dios Nuestro padre”.

Interpretaciones:

Mediz Bolio: “Raíz directa: Cimil: Morir”.

Barrera Vásquez: “Cimi, es muerte”... y el día correspondiente en la lista mexicana es miquistli, también ‘muerte’.” (Barrera Vásquez 1981:101)

Consideraciones: San Gaspar es un santo blanco o negro. Para los mayas, con los blancos llegó la muerte en sentido de genocidio por la codicia de oro. San Gaspar sería el dios de la muerte en guerra con el de la vida.

(07) Manik, S. Nicolás,
Día del Calendario Náhuatl correspondiente:
07.- MAZATL (“Venado”)
Descripción iconográfica del santo: San Nicolás de Bari es un obispo de Oriente, de Esmirna, concretamente, cuyas reliquias se veneran en Occidente, en la ciudad de Bari, Italia, y se le representa con su báculo y sus vestiduras de obispo (capa pluvial y mitra) y un bolsito de dinero para entregar dotes a las jovencitas casaderas pobres.
El Chilam Balam de Chumayel: (No tiene esta fecha)

Interpretaciones:

Mediz Bolio: “Raíz directa: Man, Manzah-Ik: Pasar, traspasar espíritu”.

Barrera Vásquez: “Se relaciona con un ave azul. Su pronóstico final es malo. Sin embargo, su árbol es rico: el cacao”.

Consideraciones: San Nicolás es representado con una bolsa de dinero. Hasta el siglo XIX los mayas seguían usando como moneda corriente, más que los metales, el cacao. El glifo del día en general es el de una mano y “man”, en maya yucateco, es el verbo “comprar”. La relación con el venado náhuatl no parece ser más que fonética “manik-mázatl”.

(08) Lamat, S. Miguel,
Día del Calendario Náhuatl correspondiente:
08.- TOCHTLI (“Conejo”)
Descripción iconográfica del santo: San Miguel es uno de los tres arcángeles que menciona la Biblia y se le representa con alas, vestido de guerrero, soldado o militar “romano” con una espada en la mano derecha y parado sobre un demonio con cuernos y alas generalmente negros.
El Chilam Balam de Chumayel: “En el Cinco Lamat inventó el gran sumidero de la gran laguna del mar”.

Interpretaciones:

Mediz Bolio: “Raíz directa: Lamtal: Sumergirse en cosa blanda y espesa, atascándose”.

Barrera Vásquez: “El conejo era un animal relacionado con la luna y con el vino entre los mexicanos... algo relacionado con el muerto astro lunar”. (1981:102)

Consideraciones: San Miguel Arcángel es un soldado triunfante que está parado sobre un demonio cuyos cuernos podrían hacer alguna referencia a la “luna negra”, pero el glifo del día Lamat se ha relacionado también con el planeta Venus, de manera que San Miguel sería como la aurora que abre paso al día con su espada sobre el demonio de la noche, la estrella matutina que sale del mar del Oriente.

(09) Muluc, S. Alonzo,
Día del Calendario Náhuatl correspondiente:
09.- ATL (“Agua”)
Descripción iconográfica del santo: El nombre del santo no existía en la época del Chilam Balam de Maní, de modo que debe ser una contracción de San Ildefonso de Toledo, patrono de la Catedral de Mérida, es decir, un obispo al que la Virgen le impone una casulla de flores.
El Chilam Balam de Chumayel: “En el Seis Muluc sucedió que fueron llenados de tierra todos los valles, cuando no había despertado el mundo. Y sucedió que entró falsa voz de Nuestro Padre Dios en todos

ellos, cuando no había voz del cielo, ni había piedras ni árboles, antiguamente”.

Interpretaciones:

Mediz Bolio: “Raíz directa: Mul-Mulchahat, Mul, Mulcin Mulucbal: Amontonarse, apiñarse, apretarse, recogerse, amontonar, hacer montón o cerro de una cosa”.

Barrera Vásquez: “Bul, anegamiento... presagios de destrucción y muerte, pero también de riqueza” (1981:102-103)

Observaciones: La “falsa voz” de la que parece hablar el chilambalam podría hacer alusión a la falsedad de la predicación católica enfrentada a la enseñanza de los antiguos mayas o a las palabras incomprensibles del latín. De esto no se puede decir gran cosa, porque parte el glifo correspondiente es muy abstracto.

(10) Oc, S. Lorenzo,
Día del Calendario Náhuatl correspondiente:
10.- ITZCUINTLI (“Perro”)
Descripción iconográfica del santo: San Lorenzo es un diácono mártir cristiano que murió asado en una parrilla y se le representa vestido con dalmática de diácono y una parrilla metálica cuadrículada para asar carne.
El Chilam Balam de Chumayel: (No está en el manuscrito, pero en el capítulo X dice: “Así lo dijo el primer Adelantado don Juan Montejo, porque así le había dicho por don 'Lorenzo' Chablé, quien, cuando a la llegada de este conquistador a Tixkokob, recibió a los 'Dzules' con todo su corazón. Y el origen de que se le diera por nombre Don 'Lorenzo' Chablé, fue porque dio de comer carne asada a los 'Dzules' y a todos los capitanes".)

Interpretaciones:

Mediz Bolio: “Raíz directa: Oc, Ocol: Entrar, penetrar”.

Barrera Vásquez: “En el Vocabulario Tzeltal de Fr. Antonio Aguilar, a P. 160. se lee ‘Oquil: lobo’”.

Consideraciones: En maya yucateco “oc” es pie o medida de distancia, pero debió tener alguna relación con perro, ya que en la notación de la llegada de Montejo y los “dzules” (los perros extranjeros) a un señor maya se le impone el nombre de Lorenzo, que le da carne “asada a los perros”, es así que el nombre de Lorenzo se asocia con el de la “entrada de los perros”.

(11) Chuen, S. Baltazar,
Día del Calendario Náhuatl correspondiente:
11.- OZOMATLI (“Mono”)

Descripción iconográfica del santo: San Baltazar es otro de los Tres Reyes Magos de Oriente y se le suele representar coronado, blanco, con el cabello negro y ofreciendo mirra.

El Chilam Balam de Chumayel: “En el Uno Chuen sacó de sí mismo su divinidad e hizo el cielo y la tierra”.

Interpretaciones:

Mediz Bolio: “Raíz directa: Chúh: Arder sin llama, quemarse sin incendio”.

Barrera Vásquez: “Chuen en el maya peninsular significaba ‘artífice’, no mono; en cambio batz’ (fonéticamente ‘bats’), es el nombre del mono *Mycetes villosus*, común en el sur de Yucatán. El mono era el animal de la imitación y el símbolo de la habilidad artística entre los pueblos de México y Centro América” (1981:103-104)

Consideraciones: Hun-Batz y Hun-Chuen, son nombres calendáricos que da el Popul Vuh a los tíos de los Gemelos Divinos, a los cuales éstos convierten en monos, después de que antes se caracterizaran por ser flautistas y artistas.

(12) Eb, S. Cristóbal,

Día del Calendario Náhuatl correspondiente:

12.- MALINALLI (“Yerba Torcida”)

El Chilam Balam de Chumayel: “En el Dos Eb hizo la primera escalera, para que Dios bajara en medio del cielo y en medio del agua. No había tierra, ni piedras, antiguamente”.

Descripción iconográfica del santo: San Cristóbal es un santo que ya no está en el Canon Romano por considerarse que es una antigua sincretización del dios griego Hermes, patrono de los comerciantes, la medicina, el dinero y los viajes, pero que siempre ha sido popular como patrono de los viajeros. Se le representa como un gigante que lleva un bastón en la mano izquierda y al Niño Dios, que tiene en sus manos una esfera, que representa el mundo o el universo, sobre el hombro derecho y cruzando un río.

Interpretaciones:

Mediz Bolio: “Raíz directa: Eb: Escalera”

Barrera Vásquez: “Eb es un nombre que significa un ‘instrumento cortante’, ‘diente’, aunque no en el dialecto yucateco”. (1981:194)

Consideraciones: Eb es escalera, San Cristóbal, siendo un gigante es como una escalera de Dios para bajar del cielo en medio del agua y se le representa generalmente “torcido” por el peso del mundo que lleva el niño entre sus manos.

(13) Been, S. Gerónimo,
Día del Calendario Náhuatl correspondiente:
13.- ACATL (“Caña”)
El Chilam Balam de Chumayel: “En el Tres Men (Ben) hizo todas las cosas, la muchedumbre de las cosas de los cielos y las cosas del mar y de la tierra”.
Descripción iconográfica del santo: San Jerónimo es otro antiguo escritor eclesiástico, traductor de la Biblia al Latín Vulgar, al que se representa generalmente o vestido de rojo como Cardenal, con un libro y una pluma, o como asceta con un león a sus pies.

Interpretaciones:

Mediz Bolio: “Raíz directa: Beentah: Proceder poco a poco, trabajosamente, con economía”

Barrera Vásquez: No llega a nada concluyente más que a una relación con “pedir limosna”.

Consideraciones: La imagen de San Jerónimo no dice nada en particular a primera vista.

(14) Hiix, S. Simón,
Día del Calendario Náhuatl correspondiente:
14.- OCELOTL (“Jaguar”)
El Chilam Balam de Chumayel: “En el Cuatro Ix sucedió que se inclinaron uno sobre otro el cielo y la tierra”.
Descripción iconográfica del santo: San Simón es uno de los Doce Apóstoles, a quien en la Biblia se le apoda “El Celota” pero no es frecuente su representación. A veces se le confunde con San Pedro, que también se llama Simón y suele ser representado con un libro y las llaves del Reino de Dios en las manos.

Interpretaciones:

Mediz Bolio: “Raíz directa: Hix: Frotar con cosa áspera, lijar, bruñir”.

Barrera Vásquez: Lo mismo dicho en Imix vale para este signo, añadiendo que Barrera Vásquez observa que el glifo ix parece la piel extendida de un jaguar.

(15) Men, S. Bonifacio,
Día del Calendario Náhuatl correspondiente:
15.- CUAUHTLI (“Aguila”)
Descripción iconográfica del santo: San Bonifacio es un monje obispo al que se representa con báculo, mitra y capa pluvial. Murió mártir pero,

según la leyenda, cuando se le asestó un golpe de espada en la cabeza se cubrió con un misal, que quedó roto y salvó por un instante la vida.

El Chilam Balam de Chumayel: “En el Cinco Men sucedió que empezó a trabajar todo”.

Interpretaciones:

Mediz Bolio: “Raíz directa: Men: Obrar, construir, hacer con maestría”.

Barrera Vásquez: Relación con la alegría y vivacidad. Aunque dudosamente con el colibrí y su pronóstico es el mismo de Chuen o artífice.

Consideraciones: El nombre Bonifacio viene del latín “Bonus” y “Facio, -is, -ere” (Hacer el bien o las cosas bien). No hay mucho que decir por ahora.

(16) Cib, S. Melchor,

Día del Calendario Náhuatl correspondiente:

16.- COZCACUAUHTLI (“Zopilote”)

Descripción iconográfica del santo: San Melchor es otro de los Tres Reyes Magos y suele ser representado como un rey negro coronado, con turbante hindú o árabe y ofreciendo incienso.

El Chilam Balam de Chumayel: “En el Seis Cib sucedió que hizo la primera candela y así fue que se hizo luz donde no había sol ni luna”.

Interpretaciones:

Mediz Bolio: “Raíz directa: Cib: Vela, candela, antorcha, incienso”

Barrera Vásquez: “Está en concordancia con el día correspondiente de la lista mexicana... un ave de rapiña” (1981:106)

Consideraciones: El Chumayel y Mediz Bolio están de acuerdo con la interpretación de “fuego, vela o antorcha e incienso”. El zopilote es un animal negro como el rey San Melchor y se relaciona con el incienso, aunque los zopilotes son blancos cuando brotan, como lo es el copal o “pom” en estado natural. Existe una historia de incierto origen sobre el color negro del zopilote, que dice que originalmente era blanco, pero se hizo negro por volar muy cerca del sol tras comer una ofrenda dirigida a los dioses.

(17) Cabán, S. Buenaventura,

Día del Calendario Náhuatl correspondiente:

17.- OLLIN (“Movimiento”)

Descripción iconográfica del santo: San Buenaventura es uno de los más populares santos franciscanos y lo más característico en él es, aparte de su hábito como el de San Francisco, que lleva un estandarte o escapulario en el que está pintada una figura solar que tiene en medio el monograma del

nombre de Jesús (IHS) del cual salen rayos.
El Chilam Balam de Chumayel: “En el Seis (C)Abán nació la primera tierra, allí donde no la había para nosotros antiguamente”.

Interpretaciones:

Mediz Bolio: “Raíz directa: Haban: Deshacer la hoguera, apartar los rescoldos, consumirse lo que ha ardido”

Barrera Vásquez: “Aún cuando en el léxico peninsular no existe la forma Cabán, sino sólo como nombre de un día, separando los elementos formativos cab y an tenemos que el primero vale, entre otras cosas, por “tierra” y “el mundo”, según Pío Pérez”, 1866/77 y an, “el sonido y el ruido que hace la tierra con los pasos del que huella rezo y ruido que hace la tierra cuando tiembla”, según el Calepino de Motul, 1929.

Consideraciones: San Buenaventura porta un estandarte con el signo del movimiento por antonomasia: el Sol. Parece haber concordancia con el nombre náhuatl de “ollín”.

(18) Etnab, S. Benito,
Día del Calendario Náhuatl correspondiente:
18.- TECPALT ("Cuchillo de Pedernal")
Descripción iconográfica del santo: San Benito Abad o de Nursia es considerado el Padre Cultural de Occidente y suele representarse como un monje con el libro de formato occidental que contiene su regla monástica y un báculo episcopal.
El Chilam Balam de Chumayel: “En el Ocho Etnab afirmó sus manos y sus pies y los clavó sobre la tierra”

Interpretaciones:

Mediz Bolio: “Raíz directa: Edzah: Asentar, afirmarse sobre su base o cimiento”.

Barrera Vásquez: “...gráficamente se represente con la pictografía de un cuchillo de piedra... ‘hetz’: calzar la herramienta, sacarle la punta, el filo o el corte, en la fragua... quiere decir afilar”. (1981:107)

Observaciones: No hallamos explicación para que San Benito se identifique con el día Etnab.

(19) Cauac, S. Mateo,
Día del Calendario Náhuatl correspondiente:
19.- QUIAHUITL (“Lluvia”)
Descripción iconográfica del santo: San Mateo es el autor del primer Evangelio y se le representa escribiendo sobre un libro o pergamino y acompañado de un querubín de forma humana con alas.
El Chilam Balam de Chumayel: “En el Nueve Cauac se ensayó por

primera vez el infierno”

Interpretaciones:

Mediz Bolio: “Raíz directa: Ca-uac: Sacar segunda vez una cosa metida dentro de otra y unida a ella”.

Barrera Vásquez: “Respecto al significado lingüístico de Cauac, es probable que esté en relación con la lluvia y sus atributos de rayo o trueno. Probablemente la voz chac del maya peninsular, que es nombre, tanto de la lluvia como de su propia deidad, sea únicamente una variante de Cauac...” (1981:108)

Consideraciones: San Mateo y su ángel han de tener un muy alambicado significado relacionado con la lluvia o con la voz del cielo, que es el trueno acompañado del rayo como su manifestación.

(20) AHAU, S. MARTIN.

Día del Calendario Náhuatl correspondiente:

20.- XOCHITL (“Flor”)

Descripción iconográfica del santo: San Martín de Tours, aunque es obispo, se le representa siempre vestido de militar o soldado romano, montando un caballo y cortando con su espada su capa para entregarle mitad a un menesteroso anciano que está recostado en el suelo a sus pies.

El Chilam Balam de Chumayel: “En el Diez Ahau sucedió que se fueron los hombres malos al infierno, porque todavía no se veía a Dios el Verbo”.

Interpretaciones:

Mediz Bolio: Raíz directa: Ahau: “Dios”.

Barrera Vásquez: “Vuelve aquí a verse en relación el término holcán que significa tanto 'valiente' como 'soldado', con un animal (el águila) simbólico del sol y emblema de una orden militar. Compárese con el día Hix”. (1981:109)

Consideraciones: Sin duda el día Ahau tiene connotaciones solares de plenitud divina y de señor de la guerra, pues coincide el concepto maya con la imagen de San Martín de Tours, también llamado comúnmente San Martín Caballero.